

REVISTA DEL COLEGIO SUPERIOR DE SEÑORITAS

DIRECTOR: MOISÉS VINCENZI

COLABORADORES:
LOS PROFESORES DEL COLEGIO

AÑO I

JUNIO DE 1929

NÚM. 1-10

Diciembre

CONTENIDO:

	<u>PÁG.</u>
EDITORIAL, POR AURISTELA C. DE JIMÉNEZ	1
APUNTES DE PRECEPTIVA LITERARIA, POR HERNÁN ZAMORA ELIZONDO ..	2
PROBLEMAS QUE SE RESUELVEN POR MEDIO DE UNA ECUACIÓN DE PRIMER GRADO, POR J. OCONTRILLO FONSECA.....	8
ASUNTOS TRATADOS EN LAS CLASES DEL CURSO DE HISTORIA, POR EL PROFESOR J. MONGE	8
COMPOSICIONES ESCRITAS EN LA CLASE POR LAS ALUMNAS BAJO LA VIGILANCIA DEL PROFESOR	9
¿EN QUÉ CONSISTE LA SUPERIORIDAD?, POR FRANK CRANE	10
EL CHOTEO EN LAS MUJERES, POR LA REDACCION DE <i>Cultura</i>	14
INFORME SOBRE LA BIBLIOTECA DEL COLEGIO	15
FRAGMENTO, POR J. GARCIA MONGE	15
BIBLIOGRAFIA	16
LAS CLASES DE DECLAMACION EN EL COLEGIO	16
JUNTA DEL COLEGIO SUPERIOR DE SEÑORITAS	16

0.56

LIBRERIA ALSINA

(SAUTER, ARIAS & Co.)

Llegados ya los pedidos que hicimos al adquirir esta Empresa, y contando ésta con el más nuevo y extenso surtido de útiles para escuelas llegados al país, ofrecemos hoy a nuestra clientela, en particular a los artistas y a los alumnos de los colegios, un gran surtido en

PINTURAS AL OLEO Y ACUARELA

de la famosa casa alemana GÜNTHER WAGNER, productores de los renombrados artículos PELIKAN.

En nuestro surtido encontrarán CAJAS DE PINTURAS acondicionadas para el gusto más exigente, desde las de ₡ 10.00 hasta las más costosas.

TUBOS DE PINTURA, de todos los colores, de ₡ 0.50 a ₡ 1.50 cada uno.

PINTURAS PARA TEJIDOS

¡GRAN NOVEDAD!

Las más finas pinturas de relieve con los más firmes colores

BARNIZ NEGRO, PARA PIZARRAS DE MADERA TIZA EN BARRAS, BLANCA Y DE COLORES

ESTUDIANTES DE MECANOGRAFIA

En esta casa tenemos papel para practicar, al tamaño de 8 1/2 x 11", que ofrecemos al mejor precio.

CINTAS PARA MAQUINA, DE TODO COLOR Y PARA TODAS LAS MAQUINAS

Tomando en cuenta que los anteriores artículos acaban de recibirse, nos permitimos garantizar su buena calidad y su inmejorable estado.

SAUTER, ARIAS & Co.

Avenida 3.^a Este y Calle 3.^a Norte

SAN JOSE, COSTA RICA

REVISTA DEL COLEGIO SUPERIOR DE SEÑORITAS

DIRECTOR: MOISÉS VINCENZI

COLABORADORES:

LOS PROFESORES DEL COLEGIO

AÑO I

JUNIO DE 1929

NÚM. I

Con el presente número inicia sus labores la REVISTA DEL COLEGIO SUPERIOR DE SEÑORITAS.

No queremos que sea simplemente una publicación más, sino que, dentro de su sencillez, logre llenar la necesidad sentida.

Esa necesidad nos ha sugerido por lo pronto un plan que irá modificándose con el tiempo a medida de que vayamos consiguiendo nuestro objeto.

Pensamos:

- I.—Que debe haber un lugar donde se registre la historia del Colegio, en su marcha ascendente hacia la conquista de sus ideales.
- II.—Que es indispensable aprovechar el contingente valioso de cada uno de los que tenemos puesta la mente y el corazón en esta obra de bien social; aparte que, unido en una sola aspiración común, ha de irradiar desde esta tribuna con todo el esplendor del espíritu de la institución.
- III.—Que habiendo otros colegios prendido su lucecilla regocijada en la antena más alta de su esfuerzo, debemos, en contestación, encender la nuestra y decir: "Aquí estamos, camaradas; recibid nuestro cariñoso saludo; nuestra casa es vuestra casa; vuestra alegría y nuestro triunfo sean nuestros también porque son laureles ganados para nuestra causa común: la causa de la juventud".

En consecuencia: esperamos colaboración de profesores y alumnos de este y de los otros colegios; lo mismo que la de los padres de familia y particulares identificados con nuestra institución.

Habrà plana de honor para las alumnas distinguidas y otra para las iniciativas que se eleven a conocimiento de la Dirección. Constarán los hechos más salientes relacionados con la vida interna y con la labor social que se vaya realizando y en general reflejará un espíritu de armonía interna y de simpatía para las instituciones similares.

Auristela C. de Jiménez

Apuntes de preceptiva literaria

Por HERNÁN ZAMORA ELIZONDO

Trae esta obra un subtítulo muy explicativo: «De acuerdo con el programa para la Segunda Enseñanza». Esta línea nos dará pie para sentar, en su justa posición, los propósitos que tuvo el profesor al escribir su obra. Pedir, pues, que sea un compendio de Estética, está fuera de nuestros derechos. Zamora Elizondo se propuso, al escribirla, compendiar la doctrina de la Preceptiva, para uso de estudiantes, pero dándola dentro de las necesidades pedagógicas de la hora, con todos sus avances, como lo exige el Programa aprobado por el Ministerio. Esto mismo constituye el mayor mérito del trabajo, puesto que se carece de textos modernizados en la materia, y, lo que es peor, se carece de programas que den pie para escribirlos; y aun de catedráticos capaces de intentarlo con provecho.

Ya se ve, por lo tanto, que, sin ser estos apuntes de Preceptiva un tratado de Estética, desenvuelven un programa de difícil culminación cultural y pedagógica, si somos injustos y queremos olvidar el otro, el literario, que tampoco es moco de pavo escribir en prosa sencilla, clara y correcta, para que lean estudiantes apegados a sus cuadernos como el escultor a las líneas del modelo escogido. Pureza literaria le hemos exigido a Zamora Elizondo y nos la ha obsequiado en bandeja labrada con sencillez, pero con primor. No aludimos ni a gazapos ni a erratas, que no hay tiempo para eso. Pero, olvidar el capítulo dedicado a la arquitectura, para recordar los períodos flojos de la obra, es pensar en la cáscara cuando se está devorando con sed el gajo de la naranja. En general el texto está bien escrito. ¡Y qué difícil es llegar con aplomo a afirmarlo! ¡Yo lo afirmo con permiso de Valbuena!

Dice el Ministro Dobles Segredá, en bien concentrada síntesis: «Este librito llama al pan, pan, y al vino, vino. «El mal contrario es el peor de todos, el del catedrático que escribe su texto para ser leído en Ateneo». «El profesor se esconde, se queda entre bastidores y no dice a cada paso: «YO OPINO ASÍ». «Por otra parte, tiene—el autor—la virtud de citar mucho lo nuestro».

El señor Ministro ha hecho muy bien en prologar obra de esta índole. El estímulo a la obra de los jóvenes no es moneda corriente entre nosotros. Por ello la obra del Gobierno representado en Dobles Segredá, al darle impulso a todo género de publicaciones, es sencillamente excepcional.

Bajo la sombra de esta protección van creciendo muchos valores efectivos; el profesor laborioso a la manera de Zamora Elizondo es el premio que recoge la patria, ya bien administrada, dentro del terreno de la cultura. Una cultura inquieta y creadora.

Invitamos a los educadores a leer la nueva obra del Poeta.

MOISÉS VINCENZI

(Del libro «Preceptiva Literaria»
del Profesor Zamora Elizondo.)

LECCION XIII

Se llama escuela el conjunto de caracteres que, en arte, distingue de las demás las obras de una época, país o grupo de artistas, llegando a constituirse un sistema con sus principios estéticos.

En la vida literaria, como en todos los órdenes, los grandes talentos despiertan la emulación y sus procedimientos artísticos llegan a imponerse como normas de perfección ante un

grupo más o menos extenso de literatos. Queda entonces constituida una escuela literaria.

El verdadero artista no escoge escuela; su temperamento lo lleva a la realización de su obra completamente personal; labor posterior del crítico es la de decir a cuál tendencia se aproxima, determinando una escuela literaria en qué catalogarlo. Tratándose de verdaderos talentos artísticos, hay siempre, dentro de una misma escuela, notables diferencias entre la obra de un artista y otro: es el predominio de la personalidad artística.

Las principales escuelas literarias bien definidas hasta hoy, sin tomar en cuenta lo que anotaremos en el último capítulo de esta obra, son el Clasicismo, el Romanticismo, el Naturalismo, el Realismo, el Parnasianismo y el Simbolismo.

El Clasicismo es el procedimiento artístico que resulta de la imitación de los antiguos modelos griegos y romanos. El equilibrio entre las tres facultades artísticas: la inteligencia, la sensibilidad y la fantasía es la característica más notable del clasicismo.

Romanticismo.—Este movimiento literario se desarrolló en Francia durante el siglo XIX con la tendencia de separarse de la norma trazada por los clásicos.

Lo que realmente caracteriza al romanticismo es la preponderancia de la sensibilidad y la fantasía sobre la razón; desde luego, el individualismo encuentra amplio campo para su desarrollo en esta escuela, ya que, abandonados los procedimientos fijos y los conocimientos exactos que la razón traía a la obra literaria, el artista encontraba la manera de manifestar su propio modo de sentir.

El término romántico se ha usado como antítesis de clásico; por eso, a veces, se le da tal adjetivación a obras muy anteriores al período señalado, para indicar que se han separado de las normas tradicionales.

Precursora del Romanticismo es Madame Staël (1766-1817), y su iniciador es Chateaubriand (1768-1848). Las principales obras del romanticismo son: los poemas de Alfredo de Vigny, las Odas de V. Hugo; y sus grandes representantes son Lamartine, A. de Vigny, V. Hugo, Alfredo de Musset, y, posteriormente, Teófilo Gautier y Saint Beuve.

Dice Francisco Luis Bernárdez: «Pongamos ante un paisaje, ante la pampa—por ejemplo—a un clásico y o un romántico. El clásico sentirá la pureza geométrica del contorno, la libertad del cielo y la gloriosa pujanza del viento. El romántico, a su vez, recor-

dará la tumultuosa vocinglería del millón, el prestigio soberbio de la montañera, la figura del caudillo—orgullosa como una montaña—y la sombra de Santos Vega perdida y fugaz como la sombra de una calandria. El clásico admirará la forma de la llanura y el romántico gozará su historia» (1).

Realismo y Naturalismo.—Para algunos estos dos términos representan una misma tendencia, la de imitar ciegamente la naturaleza, la de reproducir, con crudeza y sin rodeos, los aspectos naturales, sorprendiendo la naturaleza hasta en sus aberraciones y deformidades; pero generalmente se hace distinción entre ambos, llamando realismo esta tendencia cuando se detiene en la observación de los objetos reales que pueden apreciarse por medio de los sentidos, y naturalismo, cuando se extiende a toda la naturaleza, refiriéndose tanto a fenómenos externos y palpables como a los internos. El autor más caracterizado de esta tendencia es Emilio Zolá (1841-1902); sus principales obras son: *Germinal*, *Lourdes*, *Roma*, *París* y *Teresa Raquin*.

Parnasianismo.—En la segunda mitad del siglo pasado, Teófilo Gautier, Leconte de Lisle, Teodoro Banville, Francisco Coppeé, Sully Prudhomme y Heredia (cubano) reaccionaron contra el romanticismo, que ya se hacía enfermizo con sus tristezas, su misantropía y el acento declamatorio de sus obras, constituyendo esa reacción el parnasianismo.

Se caracterizan los parnasianos por su laboriosidad artística y la perfección de la forma; ellos buscaron de nuevo las fuentes helénicas, para saciar su sed de belleza. «Cultivaron con esmero, dice Donoso, la palabra noble, el ritmo apropiado, la rima difícil de regia prosapia y la abjetivación exacta. En los Parnasianos se halla siempre la frase justa y bella.»

Gautier lanza esta estrofa que resume las tendencias parnasianas:

(1) Citado por Francisco Donoso en *Al Margen de la Poesía*.

¡Esculpe, cincela, lima;
que tu vago ensueño ardiente
fiel se imprima
sobre el bloque resistente! (1)

Simbolismo, se llama también **de-cadentismo**. Los simbolistas inconformes con las tendencias del realismo y del parnasianismo pretendieron crear un arte más en armonía con la naturaleza humana. Los dos jefes del simbolismo fueron Paul Verlaine y Estéfano Mallarmé; pretendían penetrar con su poesía el alma de los lectores, por eso escogieron los dos medios adecuados: la música en el verso y el símbolo en la idea. Los parnasianos labraron el verso puro y cuidadoso, los simbolistas el verso musical que fascina al oyente (2).

Se caracteriza, pues, el simbolismo por la musicalidad del verso, la rima absolutamente libre, el uso del símbolo y la proscripción de la declamación y el derroche de la pompa poética.

LECCION XIV

La belleza natural es una, inmutable, pero la belleza artística varía al compás de las variaciones de los gustos, costumbres y demás manifestaciones de los pueblos; de suerte que si la belleza natural es la misma en todos los tiempos, la manera de apreciarla varía de época a época, así como también varía la manera de producir la belleza artística.

Las primitivas manifestaciones artísticas fueron eminentemente populares; constituyendo las artes fenómenos sociales, vivieron en un principio arraigadas hondamente a la conciencia del pueblo y se dedicaron al servicio de ese pueblo. El principal cambio del arte ha sido el de pasar de esa técnica popular, de esa idea democrática a una esfera más personal. El artista moderno manifiesta en toda ocasión su personalidad, y sus ideas o sentimientos se producen ya acordes, ya desacordes con las tendencias populares; este es uno

de los motivos de que la poesía épica haya cedido su campo a la lírica.

A través de los tiempos son muchas las tendencias artísticas que se observan; ya se ha hablado del Clasicismo y del Romanticismo. Clásicos y románticos tuvieron repercusión en América; con sus tendencias se manifestaron nuestros precursores: el ecuatoriano José Joaquín Olmedo, el venezolano Andrés Bello, el cubano José María de Heredia. En 1888, Rubén Darío publicó su libro *Azul* y desde entonces los escritores americanos buscaron nuevas rutas para su inspiración, siguiendo las manifestaciones de su propio temperamento que los separaba de las tradiciones artísticas. A esta tendencia se llega después de la interpretación de los poetas franceses (Baudelaire, Paul Verlaine) y de Alberto Samain. Poco después de 1888 se editó en Méjico la revista *Azul*, dirigida por Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufío, que propagaba las nuevas tendencias.

Aseguran algunos que no fué Darío el iniciador de la nueva escuela, pero todos están de acuerdo, al menos, en que fué quien la condujo al triunfo en América y en España.

Poco antes y en tiempo de Darío, florecen con las mismas tendencias varios poetas: Manuel Gutiérrez Nájera, José Martí, Julian del Casal y José Asunción Silva.

Refiriéndose a estos poetas, dice Francisco Donoso, crítico y poeta chileno: «Estos precursores escucharon las estrofas que venían desde Francia; con el corazón aspiraron el polen poético, como flores exóticas con toda el ansia de sus pulmones, y comenzó desde entonces la renovación de nuestra poesía, se sintió una robustez de juventud y un batir de alas propias. Esto hizo abrir los ojos a los europeos, y desde entonces nos toda maron en cuenta en la literatura universal.» Este movimiento renovador es el conocido con el nombre de *Modernismo*.

El mejor prestigio del Modernismo está en la transformación que, bajo su influjo, sufrió el verso castellano.

(1) Traducción de Díez Canedo.

(2) Francisco Donoso.

Dice Arturo Torres Rioseco: «Hasta los modernistas, la métrica castellana era una cosa rígida, grave y definitivamente estable. Verdad es que los innovadores, desde el Arcipreste de Hita hasta Espronceda, tuvieron la osadía de cultivar varias formas métricas, pero no tuvieron preferencia sino por los versos tradicionales. Los versos de 9, 10, 12 y 14 sílabas usados a largos intervalos por los poetas españoles, son más frecuentes en el modernismo.»

No obstante, para el mismo Torres Rioseco, estos poetas modernistas no podían llamarse innovadores por el uso de estas formas métricas; ellos además crearon nuevos ritmos, variando la distribución de acentos, ya regularizándola, ya destruyendo la tradicional regularidad.

La estrofa ó estancia en el verso modernista se compone de cláusulas rítmicas, es decir, de conjuntos armoniosos que se unen entre sí para formar la estancia: el verso entonces puede componerse indistintamente de una ó más cláusulas, de aquí el verso libre, o sea el de irregular medida silábica.

Jamás ha existido un afán de renovación tan acentuado como en los tiempos presentes. Epoca de espíritus inconformes parece ésta que ha visto formarse numerosas escuelas artísticas.

En la pintura y en la literatura es donde más se ha hecho sentir el impulso renovador. Las nuevas corrientes se llaman: en España Ultraísmo; en Italia, Futurismo; Cubismo y Dadaísmo, en Francia.

Cubismo.—Según lo explica Francisco Donoso, «el vocablo Cubismo proviene de una exclamación anónima, lanzada ante un cuadro que, en un paisaje del Mediodía ⁽¹⁾, presentaba en primer término, un grupo de casas. La tela se exponía en el Salón de Independientes, en 1908, y su autor era Bracque. Al examinarlo el jurado, alguien dijo: «Encore de cu-

bes! Assez de cubisme!» La palabra sirvió entonces para caracterizar la tendencia pictórica y, por analogía, la adaptaron los poetas de tendencias paralelas.»

Observando algún cuadro cubista se descubren el deseo de hacer los objetos más sólidos, más resaltantes, la tendencia a convertir las curvas en ángulos, haciendo resaltar la forma poligonal, el intento de representar en un plano las tres dimensiones de los cuerpos. Este método de expresión del volumen de los objetos fué perfeccionado después, elevándose el sistema a la categoría de dogma, y llegando a basarse en una teoría derivada de las observaciones de los mineralogistas sobre los cristales como *formas primitivas* de los cuerpos. Por consiguiente, para el cubismo, toda forma secundaria debe resultar del conjunto de líneas rectas y ángulos de esas *formas primitivas*.

El principal pintor cubista es el español Pablo Picasso, que nació en Málaga en 1881.

En literatura, el poeta cubista nunca describe la realidad exterior que da origen a su canto, sino que dice lo que su fantasía ha ideado acerca de esa realidad. Según Donoso el poema cubista no desarrolla tema alguno, sino que presenta una sucesión de anotaciones y reflejos sin enlace de causa. Como ejemplo da el mismo Donoso los siguientes versos de Pierre Albert-Birot, traducidos por Diez Cánedo:

El mar es un cielo gris
Y en el cielo hay un paisaje
Y quizá en el cielo ya no quede azul
Porque el cielo
Dio todo su azul
Para el traje de puntos de aquel chico.

Los cubistas proscriben el desarrollo, la narración, se concretan a dar una sucesión de imágenes enlazadas por analogía. Quieren ellos dejar en libertad al lector para que comprenda la poesía según su propia personalidad.

Los principales poetas cubistas son:

(1) Se refiere al Sur de Francia.

Guillermo Apollinaire, Max Jacob y Juan Cocteau.

Dadaísmo.—Es una evolución contra las tendencias literarias avanzadas. «Dadá no significa nada», dice Tzara. Es, pues, un término inventado quizá para dar idea de la simplicidad del método.

Entre el Dadaísmo reina la confusión; no tiene un programa definido. Los principales fundadores del Dadaísmo son Tristán de Tzara y Francis Picabia. Esta tendencia se manifestó en Suiza en 1916.

Futurismo.—En 1909, Filippo Tommaso Marinetti publicó el primer manifiesto futurista que contiene los siguientes puntos esenciales⁽¹⁾:

I.—Cantar el amor al peligro, el hábito de la energía y de la temeridad.

II.—Los elementos esenciales de la poesía serán el valor, la audacia.

III.—Deseo de exaltar el movimiento agresivo, el paso gimnástico, el puñetazo y la bofetada.

IV.—El mundo se ha enriquecido con una nueva belleza, la belleza de la velocidad. Un automóvil de carrera es algo más hermoso que la Victoria de Samotracia.

V.—No hay belleza sino en la lucha, ni obra maestra que no tenga carácter agresivo. La poesía es el asalto contra las fuerzas desconocidas para hacerlas rendirse ante el hombre.

VI.—Vivimos ya en lo absoluto; el tiempo y el espacio han desaparecido, puesto que hemos creado la eterna velocidad omnipresente.

VII.—Glorificar la guerra, única higiene del mundo, y despreciar a la mujer.

VIII.—Demoler los museos y las bibliotecas, y combatir la moralidad.

IX.—Cantar a las grandes multitudes agitadas por el trabajo, el placer o la rebeldía, a las vibraciones nocturnas de arsenales y minas, a

las locomotoras que marchan, al vuelo de los aeroplanos.

En cuanto a la forma, las innovaciones futuristas son éstas⁽²⁾: abolición de la sintaxis disponiendo los sustantivos por el orden de su nacimiento; empleo del verbo en infinitivo; abolición del adjetivo y del adverbio, usando como adjetivos otros sustantivos (hombre-torpedero); reemplazar los signos de puntuación por los signos matemáticos: \times , $-$, $:$, $+$, $=$, $>$, $<$, y los signos musicales.

A la representación parcial de diferentes aspectos de los objetos fué agregada la expresión del movimiento por un grupo de pintores italianos, constituyéndose así el futurismo en la pintura. Se busca en la pintura la expresión del dinamismo. Una obra ejemplar del futurismo es *Una Señora y su Perro* por Giacomo Balla, cuadro en el cual se ve la representación confusa de una multitud de patas y colas, indicando que el animal corre y mueve la cola; se ven además cuatro siluetas de cadenas que remedan el movimiento rotatorio de la que ata al perro, así como gran cantidad de pies confusos indicando que la dama camina.

Ultraísmo.—El Ultraísmo, creado por Guillermo de la Torre, nació en España en 1919. Ultra, en latín, significa MAS ALLA, por eso se indica con ese vocablo el movimiento reformador que se dirige especialmente contra las tendencias *rubenianas*.

«La acción innovadora de los ultraístas, dice Francisco Donoso, se dirige a la imagen, la metáfora, el adjetivo, la rima y el ritmo. En cuanto a la imagen, desdeñan la imagen simple y buscan la doble, triple y múltiple y la identifican con el objeto suprimiendo los nexos de equivalencia: *como, parecido a, semejante a*».

El mismo Donoso da como ejemplo de imagen múltiple esta estrofa de Guillermo de la Torre:

(1) Sólo damos un resumen.

(2) Tomado también de *Al Margen de la Poesía*.

El día redondo se esconde en mi bolsillo
 Ningún arpista pulsa la lluvia
 Los recuerdos que caen de los árboles
 Y las horas ahorcadas trémulas en el aire.

Y estas del argentino Francisco
 Luis Bernárdez:

ACASO

El silencio se abrió como una llaga.
 Crecen como recuerdos las estrellas.
 Juega con un cantar la fuente huérfana,
 y, en la yacente paz del horizonte,
 solloza el campo viudo sus luciérnagas.

Continúa Donoso: «En la adjetivación rechazan todos los adjetivos que no sean equivalentes a una antítesis o a una metáfora: un adjetivo antitético les encanta; v. g.: *Altanera humildad*; uno semi-metafórico los enloquece de entusiasmo; v. g.: *Horizonte esdrújulo*. La rima la eliminan por completo y algunos suprimen también el ritmo; aunque los mejores ultraístas conservan el ritmo vario, mudable, no sujeto a pauta. Suprimen los artículos, los adverbios, las frases medianeras y la puntuación por considerarlos inútiles.

¿Podrá hablarse de un arte americano? Ya se vió cómo el movimiento modernista nace en América, y cómo fué él el que dió base para que las literaturas americanas fueran tomadas en cuenta al estudiar la universal; al hablar de nuevas tendencias artísticas es, pues, imprescindible hablar de arte americano.

La escultura y la pintura en algunos países de América han tomado un impulso notable; en Méjico, del ministerio de José Vasconcelos para acá, estas bellas artes han tomado gran fuerza y, lo que es más, se han convertido en verdaderas artes nacionales. Diego Rivera, Juan Téllez, Angel Zárraga, Gonzalo Argüelles Bringas y Clemente Orozco son artistas de méritos indiscutibles. En el sur también han alcanzado gran desarrollo la escultura y la pin-

tura, sobre todo en Argentina (1).

Es la literatura la que ha alcanzado en América mayor desarrollo, con caracteres tan propios que si puede hablarse de una literatura americana; las mismas renovaciones literarias salidas de América hacen pensar en una preparación artística completa; además, la imitación de las literaturas europeas ha cedido ante el impulso de las propias tendencias, ya no sólo en cuanto al procedimiento artístico, sino en lo referente a los motivos. Abundan ya las obras con caracteres y asuntos puramente americanos (2).

El amor por la naturaleza es una de las características de la literatura americana. Dice Torres Rioseco: «Americanismo es éste de pura cepa; amor íntimo y ardiente de nuestra naturaleza sin el artificialismo de los poetas latinos que cantaron el mundo exterior inspirados en los poetas griegos.»

Si es original nuestra literatura, y encuentra en nuestra América sus motivos, puede bastarnos sólo eso para afirmar que hay una literatura americana. Esta creencia se confirma observando el crecido número de autores americanos que han adquirido fama mundial (3).

Por lo menos se nota la tendencia a hacer arte americano. Moisés Vincenzi dice: «Los intelectuales, representados ahora, en su mayor parte, por sus escritores, por sus poetas y sus pintores, elaboran o tratan de elaborar el producto autóctono para despertar el espíritu dormido del Continente. La palabra, antes francesa o española o itálica, toma coloraciones propias.»

Si no hemos llegado a erguirnos por nuestra propia fuerza, tenemos ya, al menos, la simiente plantada en tierra fértil.

(1) Coméntese la obra de los nuestros: Povedano, Echandi, Caballero, Juan Ramón Bonilla, Angela Pacheco, Angela Castro Quesada, Lilia Artavia, Hernández, Solano, y de los de vanguardia: Max Jiménez y Amighetti.

(2) Recomendamos leer por lo menos algunos capítulos de *Maria*, de Jorge Isaacs; de *La Vorágine*, de José Eustasio Rivera; de *Martin Fierro*, de José Hernández, y de *Santos Vega*, de Hilario Ascasubi, tratado después en castellano normal por Rafael Obligado, y de *El Delfín de Corubici*, de nuestro Anastasio Alfaro.

(3) Conviene dar una lista y algunos datos de los autores más significados.

Trabajos de profesores

Problemas que se resuelven

por medio de una ecuación de primer grado con una incógnita

(Seleccionados por J. OCONTRILLO FONSECA)

I.—A es 30 años mayor que B. Dentro de 20 años A será 2 veces mayor que B.

Encontrar la edad de cada uno.

II.—Carlos es tres veces mayor que Diego. Dentro de 15 años Carlos será dos veces mayor que Diego.

¿Cuál es la edad de cada uno?

III.—Se tienen ₡ 90.00 en 15 billetes; unos de estos billetes son de ₡ 10.00 y otros de ₡ 5.00.

Encontrar cuántos hay de cada clase.

IV.—Un comerciante tiene ₡ 385.00 en monedas de 25 y de 10 céntimos. El número de las segundas es tres veces mayor que el de las primeras.

¿Cuántas tiene de cada clase?

V.—En un corral hay conejos y gallinas. ¿Cuántos hay de cada especie de animales, si juntos tienen 35 cabezas y 98 patas?

VI.—Un cuadrado tiene la misma área de un rectángulo. La longitud del rectángulo tiene 8 metros más que el lado del cuadrado y el ancho tiene 4 metros menos que el lado del cuadrado.

Encontrar las dimensiones del rectángulo.

VII.—Un terreno cuadrado tiene la misma área que un terreno rectangular. El rectángulo tiene 15 metros más de largo y 10 metros menos de ancho que el lado del cuadrado.

Hallar las dimensiones de ambos terrenos.

VIII.—Un pobre hizo un pacto con el diablo. Cada vez que pasara sobre cierto puente, se le duplicaría su capital con tal de que arrojara al agua ₡ 16. Cuando pasó por tercera vez sobre el puente tuvo que arrojar todo su dinero al agua. ¿Cuántos colones tenía el pobre antes de hacer el pacto?

IX.—Un depósito de agua puede llenarse por un tubo en 2 horas y por otro en 3 horas.

¿En cuánto tiempo lo llenarán los dos tubos juntos?

X.—A puede hacer un trabajo en 6 días; B el mismo trabajo en 9 días. ¿En cuántos días hará el trabajo C, si los tres juntos lo hacen en 3 días?

Asuntos tratados en las clases del curso de Historia

(Por el profesor J. MONGE)

PRIMER BIMESTRE

Terceros Años: Invasiones de los Bárbaros, Imperio Bizantino. Los Arabes.

Cuartos Años: Los Grandes Inventos, los Grandes Descubrimientos, el Renacimiento.

Quintos Años: la Revolución Francesa hasta el Imperio.

Alumnas que han traído resúmenes escritos, cortos, de tres a cinco páginas. Todas sin excepción.

Alumnas que consiguieron obras de las cuales leyeron trozos selectos en clase, relacionados con los temas en

estudio, y presentaron cuadros ilustrativos: Marta Bonilla, María Luisa Sánchez, Agueda González, Iolanda Quirós, María Cristina Vega, Mercedes Flores, Flora Flores, Dora Solera, Nery Vargas, Betty Ugalde, Mercedes Rodríguez, Luz Aura Roldán, Soledad Herrera, Guidaldina Davanzo, Margarita Centeno, Irma Casasola, Aida Casasola, Emelina Castro, Carmen Avalos, Leticia Amador, Carmen Roldán, Vera Garnier, Claudia Cascante, Lola Roviralta, Marina Rojas, Hilda Carranza, Isabel Murillo, Berta Carranza, Beatriz Antillón, Carmen Zumbado, Iolanda Calvosa, Deida Castro, Carmen Gálvez, Haydee Cordero.

Alumnas que han dado conferencias a sus compañeras: Vera Garnier, Carmen Roldán, Odili Naranjo, Margarita Jiménez, Josefa Valverde, María Zellar, Grace Dittel, Nery Vargas, Mercedes Montero.

Trabajos de iniciativa personal: Conferencia sobre el Renacimiento por Vera Garnier, muy bien ilustrada con cuadros y lectura de páginas pertinentes. Trabajo escrito de Grace Dittel referente al Imperio Bizantino, lleno de detalles curiosos y cuidadosamente presentado. Iolanda Calvosa trajo revistas varias con cuadros de los grandes pintores del Renacimiento. Las tres merecen mención muy especial.

Metodología. Para tratar los temas se alternan dos caminos. A veces el profesor conversa sobre un asunto del Programa, siguiendo un cuestionario; luego las alumnas hacen resúmenes de todo aquello que no está en el texto. Para el tema que sigue se da de previo el cuestionario, se indican las obras que pueden consultarse. Las alumnas traen trabajos escritos y orales. El profesor oye, dirige, hace indicaciones, amplía, estimula.

Trabajos de alumnas

Composiciones escritas en clase bajo la vigilancia del Profesor

ISABEL LARA.—III C

May 14th, 1929.

REPUBLIC OF COSTA RICA

The Republic of Costa Rica is a small country of Central America.

Its boundaries are: to the North, the Republic of Nicaragua; to the South East, the Republic of Panama; to the East, the Atlantic Ocean, and to the West, the Pacific Ocean.

In the Atlantic coast is Port Limón, which is the most important port of Central America. In the Pacific coast is Port Puntarenas, which is a Summer Resort. The extension of Costa Rica is fifty four thousand square kilometers. The population is about half a million inhabitants; eighty per cent of the population of Costa Rica is white race.

The rivers of Costa Rica are: the S. Juan river, which separates Nica-

ragua from Costa Rica; the Sixaola river, which separates Costa Rica from Panama; the Tempisque river is a means of communication of the province of Guanacaste; Grande of Terraba, Grande of Tarcoles and Reventazon

The mountains of Costa Rica are the Andes which cross her from one end to the other end. We can find in this sierra several volcanoes, among them there are: Irazu, Poas, Turrialba and Barba. Costa Rica is divided into seven provinces: San Jose, Cartago, Alajuela, Heredia, Limon, Puntarenas and Guanacasté.

Costa Rica has no large cities; the largest is San Jose, the capital of Costa Rica; it has about fifty thousand inhabitants, the others cities do not reach up to ten thousand inhabitants.

Costa Rica has two Railway Companies: The Northern Railway, which is a foreign company, and the Pacific Railway Company, which belongs to

the government. The Northern Railway begins in Limon and ends in San Jose; it has many branches: San Jose-Alajuela, Limon-Estrella, etc. The Pacific Railroad begins in Puntarenas and ends in San Jose; has only two branches: Puntarenas-Esparta, Ciruelas-Alajuela.

The principal products of Costa Rica are coffee and banana, which are exported by Port Limon and Port Puntarenas.

CARMEN AZUOLA.—III AÑO D.

COSTA RICA

Costa Rica is limited to the North east with Nicaragua and it is separated by the San Juan River. It limits at the South east with Panamá, which is separated by the Sixaola River.

At the Eastern coast is the Atlantic Ocean, with Port Limon, which is the principal port of Central America. At the West is the Pacific Ocean, with the Port of Puntarenas. In the Pacific coast there are two peninsulas: Osa and Nicoya.

Costa Rica is crossed by the Andes Sierra and two Railways: the Pacific Railway and the Northern Railway Co. The first railway is of the Government, and the second is foreign.

The rivers are not large. The principal rivers are: San Juan, Sixaola, Reventazon, Tempisque and Tarcoles.

In the Andes Sierra there are several volcanoes: Poas, Irazu, Turrialba and Barba.

Costa Rica is divided into seven provinces, which are: Limon, Puntarenas, Guanacaste, Cartago, Alajuela, Heredia and San Jose.

The principal city of Costa Rica is San Jose, which is an important and beautiful city, it has fifty four thousand inhabitants, and the other cities are small and pretty. Costa Rica exports coffee and banana, fruit which is cultivated, but as yet not on a sufficient large scale. Costa Rica cultivates cocoa, tobacco, rice, etc.

The principal holly-days are: the 15 of September, 12 of October, and 1.º of May.

¿En qué consiste la superioridad?

(Extracto de un artículo del periodista americano FRANK CRANE)

El mundo siempre ha creído en la desigualdad de los hombres.

Y aquello que la humanidad ha creído durante miles de años, y continúa aún creyendo, generación tras generación, debe encerrar algo de verdad. Las mentiras puras no viven largo tiempo; hay que salarlas con verdad para que se conserven.

Siempre hemos tenido nuestras aristocracias.

Jesús mismo dijo: «Estrecha es la puerta y angosto el camino... y pocos serán los que lo encuentren.»

¿En qué consiste, pues, la superioridad?

No consiste en la posición que usted ocupa, ni en el dinero que usted tiene,

ni en los trajes que lleva, ni en ninguna otra cosa semejante. Esto es tan obvio que no admite discusión.

¿Quiénes son los verdaderos elegidos? ¿Quién es el que se distingue entre ciento?

El hombre Superior se distingue por estas marcas:

I.—Es espiritual. Hago uso de esta palabra con todo cuidado. No quiero decir que es santo o poético o que desdeña trabajar con las manos.

Lo que quiero decir es que sus placeres son sobre todo mentales.

El arte de vivir consiste en la cuerda selección de las satisfacciones. Si escogemos las carnales, éstas no duran,

y acabamos por sentirnos fastidiados y miserables. Si escogemos las más elevadas, las encontraremos más permanentes y cada vez más interesantes. Así, pues, la cuestión se reduce a si desea usted ser feliz por corto tiempo o por toda la vida. El hombre superior sabe ser dichoso durante toda su vida.

La mente y la conciencia son los últimos productos de la evolución. Si los placeres de usted yacen en la mente, puede usted decir con un filósofo moderno: «Tengo un grado de existencia por lo menos diez veces más grande que el de los otros; es decir, existo diez veces más.»

¿Qué le gusta a usted más? ¿La cerveza, la carne, el sueño, la comodidad indolente, el baile, la caza? ¿Es la privación de estas cosas lo que más le irrita a usted? ¿Se enoja usted cuando no puede disfrutar de lujo, de trajes vistosos, de prominencia y de otras cosas semejantes? Pues bien, así es todo el mundo. No necesariamente malo, sino, simplemente, vulgar.

Pero ¿le gusta a usted la Mona Lisa, o la Balada de Chopin, o los escritos de Walter Peter, o una nueva idea, o un bello bosque, a tal grado que estaría dispuesto por ellos a perder una comida, o a dejar de ser presentado a un embajador? Si así es, regocíjese, pues va usted por la senda estrecha, y pocos son los que la encuentran. Usted puede tener muchos defectos, pero no es usted vulgar.

II.—Las personas Superiores gustan de la sencillez. El vulgo gusta de la ostentación. ¿Qué le produce a usted mayor goce: el ver una columna griega limpia y esbelta, o el dorado esculpido de un teatro de Nueva York o de un hotel en París?

¿Le gustan a usted los trajes, los sombreros, los zapatos, las joyas y los perfumes costosos? Estos gustos pueden no ser malos, yo no digo que lo sean; pero, toda cortesana los tiene.

Un alma grande no podría absolutamente vivir en un palacio de mármol, y tener más cocineros, despen-

seros, *chauffeurs* y doncellas que dedos de las manos y de los pies. Un número mayor la sofocaría.

Mientras más verdadera cultura adquiere una mujer, menos le gustan las plumas. Aborrece todo sombrero o vestido que llame la atención.

El lenguaje de las personas Superiores es sencillo. También lo son sus hábitos, su alimentación, sus diversiones.

Si usted es dado a las corbatas llamativas, al uso de las palabras raras y a las maneras afectadas, a comidas costosas y a lujos de todas clases, no está usted solo—todas las sirvientas y mozos de establo en el mundo participan de sus gustos, aunque tal vez no de su habilidad para satisfacerlos, y usted es vulgar.

Sócrates, Budha y Jesús son, según opinión común de la humanidad, Superiores. No todos nosotros podemos alcanzar su grandeza de alma; pero podemos gustar de lo que ellos gustaron, de la sencillez de vida, de pensamiento y deseo. Y si no, perteneceremos al *ignobile vulgus*.

III.—A las personas Superiores les gusta servir. El vulgo gusta de ser servido. La dama que debe llamar a la doncella para que cruce la habitación y le traiga su abrigo, el caballero cuya alma se ensancha cuando el sirviente le entrega su sombrero y su bastón, no son raros; sus gustos son los de las masas, son gustos ordinarios.

Aun al rústico más común le gusta que le laven los pies; el Hijo de Dios lavó los pies de sus discípulos.

Este instinto de servicio, esta alegría innata de hacer algo en beneficio de otros, es el corazón mismo de la cortesía, de lo que llamamos buena educación. Aparece de manifiesto en las pequeñas atenciones, tales como ceder el asiento a una señora en el tranvía, levantar y consolar al niño que ha tropezado, escuchar cortesmente al que nos habla, y en todo el aire de deferencia y de respeto que distingue al caballero.

IV.—La persona superior está por

encima de sus placeres. Tiene placeres, como los tiene todo el mundo. Gusta de comer, y distingue entre un biftec bien cocinado y otro que no lo está; gusta de beber, aprecia el sabor de la buena leche y del excelente café; gusta de jugar a la raqueta, de pasear en automóvil, y del teatro, y de la música y del arte. Pero lo importante está en que por intenso que sea su placer en cualquiera de estas diversiones, ninguna de ellas es más grande que él mismo.

El hace uso de ellas, no se deja conducir por ellas de la nariz. Si el amor al dinero, la pasión del amor, el incentivo del juego o el placer de cualquier clase de diversión, lo arrebatan a Ud. y lo dominan en vez de ser Ud. quien dirige, pertenece Ud. a las masas, es Ud. vulgar.

¿Puede Ud., mediante un fuerte deseo, sacrificar una querida ambición, negarse a sí mismo posición, fama, dinero, amor, aun la vida misma, en aras de un noble principio? Si puede Ud. hacer esto, es Ud. una persona superior. Pertenece Ud. a la nobleza.

V.—Las personas superiores no son nunca pesimistas: si usted cree que es usted un fracasado, que el mundo va derecho a su perdición, que todos los hombres son embusteros, y que no hay mujeres buenas, todo esto es enteramente humano, esa es la tendencia, la inclinación general de la mente vulgar y ordinaria.

El pesimismo es la filosofía del vulgo. Equivale a vestir con bellas frases la cobardía del espíritu.

Maeterlink dice que para el héroe no hay tragedia.

No importa cómo el mundo y los sucesos conspiran contra él; él surge por encima de ellos. Los amigos pueden traicionar, las autoridades tiranizar, y los malos triunfar, pero nada de esto puede afectarlo.

Consideremos, por ejemplo, la muerte de Sócrates. Si leemos la historia de cómo fué envenenado, de su conversación con sus amigos en los últimos momentos, y nos penetramos del espíritu del antiguo héroe, nos

sorprenderá ver cómo no nos inspira compasión; más bien lo envidiamos; y compadecemos a los malvados que le causaron la muerte.

Tampoco compadecemos a Jesús en el Calvario. Su sacrificio nos causa admiración y asombro. Mientras más es objeto de la ferocidad, la ingratitud y la injusticia de los hombres, más intensamente brilla la flama de su espíritu imperial. No lo miramos con compasión, lo admiramos y lo adoramos.

Tampoco compadecemos a nuestros infantes de marina que murieron en el Bosque de Belleau. En lo íntimo de nuestros corazones deseamos haber estado allí; o haber sido lo suficientemente grandes para desearlo.

¿Se desespera Ud. y se queja en sus vicisitudes? ¿Se compadece de sí mismo y desea que nunca hubiera nacido? Tales sentimientos son tan comunes como el polvo en el camino, las cizañas en los matorrales y las latas vacías en los basureros. Si usted los abriga, es usted vulgar, y debe empezar un curso de disciplina.

Pero, si cuando todo se combina para anonadarlo y humillarlo, cuando el fracaso lo mira de reojo, y la traición lo denigra, sonríe usted y dice:

«Ante las crueles garras de la suerte jamás he retrocedido ni llorado; tras de los golpes del destino mi faz está sangrienta, pero erguida.»

Entonces, regocíjese, amigo mío, usted pertenece a los elegidos. Usted ocupa un asiento en la verdadera Casa de los Lores de la Humanidad.

VI.—La persona Superior es limpia. Puede estar sucia, pero no le gusta el desaseo. Puede verse obligada a ensuciar sus manos en la mina y a manchar sus trajes en la máquina, pero aprovecha la primera oportunidad para limpiarse.

Ama la limpieza del espíritu tanto como la del cuerpo; la mugre no se le pega. No recuerda las calumnias. Evita la mentira, el engaño y la blasfemia.

Limpia su espíritu de la mezquindad, del orgullo, de la doblez y de

la crueldad, lo mismo que se lava las manos después de manejar la basura.

Sus pensamientos son puros y optimistas. Sus pasiones mesuradas y honestas. Sus palabras edifican y su compañía refresca como las aguas de tranquila fuente.

No solamente es limpio, sino que hace que uno se sienta limpio en su compañía.

VII.—El verdadero aristócrata no gusta de la ostentación. No desea que nadie lo crea más inteligente, mejor o más capaz de lo que realmente es.

¿Le gusta a usted haber buena impresión, ser adulado, tener gente que le diga que es usted más ingenioso y hábil de lo que en realidad es? Si así es, hay muchas personas de su mismo gusto, pues ese es el gusto de la multitud que camina por la senda amplia. Yo no digo que sea usted malo, pero es usted vulgar.

El hombre Superior no desea tal cosa. Le apena el ser elogiado en demasía. La adulación no lo complace, lo humilla.

El oculta instintivamente sus virtudes, lo mismo que su desnudez. Si se le descubre en oración, se sonroja. La elección a un alto, puesto, la recibe serenamente. La adquisición de riquezas viene siempre acompañada para él de la sensación de responsabilidad. Si alcanza fama como artista, como soldado, como ingeniero, como escritor, le es difícil creer que no se deba en gran parte a la suerte. Rehuye el elogio, y resiste la crítica.

VIII.—El hombre superior es benévolo. La benevolencia no es el atributo de la debilidad, sino de la fuerza. Es el nene quien grita; es la conciencia de la debilidad la que amenaza; es el hombre de vocabulario defectuoso el que blasfema. Siempre, y en todas partes, la rudeza, la brutalidad, el tono dominante, el abuso y la violencia son la máscara de cierta impotencia.

Todo ruido es desperdicio. El sol silencioso es más fuerte que el torbellino. Los ruidosos telares son tan débiles que la devanadera puede pararse con el dedo; pero en el sótano de la fábrica, la enorme máquina, que mueve su brazo quemadamente como un gato, aplastaría como cáscara de huevo a quien se atreviera a estorbarla.

Es muy significativo el siguiente pasaje de la Biblia en que Dios Omnipotente se revela a Elías en la cueva de la montaña. Dice así:

«Y he aquí que un grande y fuerte viento desgarró las montañas e hizo pedazos las rocas ante el Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Y después del viento, el terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Y después del terremoto, un incendio; pero el Señor no estaba en el incendio. Y después del incendio, *una débil voz.*»

La verdadera dama habla en voz baja. El verdadero caballero nunca fanfarronea.

El rasgo característico más saliente, tal vez, de los Superiores, en su sosiego, es su ecuanimidad. Tienen todos cierto aire de estrellas.

IX.—Los Superiores son humildes: mucho puede decirse en elogio del orgullo. No niego que tiene sus usos. Pero si diré aquí una cosa acerca de él: es vulgar. El noventa y nueve por ciento lo tiene.

El Kaiser balandrón lo tenía, lo mismo que la mayoría de los potentados. El idiota del hospicio lo tiene. El ignorante y el patán lo tienen. Todo hombre que se embriaga lo tiene en grado enorme.

Mientras menos motivos haya para enorgullecerse, más orgullo se tiene. Generalmente no son aquellos que realizan grandes obras los que se llenan de orgullo, sino los seres mezquinos que, por accidente, reciben alguna de las recompensas.

En un pequeño cementerio de Ecclefechan yace la tumba de Thomas Carlyle, un gran hombre de letras, y sobre la lápida está inscrita esta sola palabra: «Humilitate». Bajo esta noble

protesta de humanidad yacen los restos mortales de una de las más grandes almas de la tierra.

La humildad es dócil y aprende de todo el que pasa. El orgullo no aprende nada; su propia imagen se lo impide. El orgullo es un mendigo que pide su limosna de elogio a la puerta de todo hombre. La humildad es de estirpe real, camina libre de temor y de favores.

Así, pues, si tiene usted verdadera humildad de corazón, cuenta usted por lo menos con algunos de los elementos de la Superioridad.

X.—La compañía del hombre Superior nunca cansa, sea cual fuere el grado de intimidad. Cuente usted sus amigos y conocidos. ¿Cuál es la proporción de los que pueden pasar con éxito por la prueba de la intimidad? ¿Con cuántos de ellos desearía usted pasar treinta días consecutivos en una vacación de verano? ¿Con cuántos de ellos desearía usted hacer un viaje a Europa?

Usted se cansa de la mayor parte de la gente. A medida que aumenta su intimidad, la mezquindad de sus amigos aparece. Pero hay unos cuantos, posiblemente pueden contarse con los dedos de la mano, de quienes su opinión

es cada vez mejor, a medida que estrecha sus relaciones con ellos. Estos son los Superiores, o al menos, tienen uno de los rasgos característicos de la superioridad.

Lo mismo sucede con las obras maestras. Un maestro difiere de los artistas comunes en que sus obras son cada vez más apreciadas. Puede oírse la Novena Sinfonía de Beethoven mil veces, y en la milésima vez gusta más que en las anteriores. Pero de las piezas de música vulgar, como «Good Morning Mr. Zip Zip Zip», se cansa uno a la media docena de veces. La pintura llamativa de un programa de teatro se ve una o dos veces, y basta, mientras que a diario pueden encontrarse nuevas bellezas en las pinturas de Abbey en la Biblioteca de Boston. El Partenón o la Catedral de Colonia adquieren más fascinación con el transcurso de los siglos, mientras que la casa churrigueresca del rico advenedizo en la Quinta Avenida degenera rápidamente, hasta llegar a ofender la vista.

El elemento central de la Superioridad, sea en el hombre o en sus obras, es la calidad de duración.

¿Dura usted en agradable compañía? ¿Se le soporta?

El choteo en las mujeres

Si el choteo—burla grosera, vulgar—es un signo de inferioridad mental, de falta de educación en el hombre, en la mujer no hay término lo suficientemente duro para calificarlo. Nada más opuesto a la elegancia femenina, a su delicadeza, a su discreción, a su bondad y dulzura, que el choteo, que la vulgaridad.

No permitamos que nuestras mujeres lo cultiven, mientras amemos su discreción y su belleza. Es la escuela la encargada de velar por el porvenir de la mujer costarricense, por el de su cuerpo y su espíritu, alejándola de toda función patológica de la inteligencia.

REDACCION DE "CULTURA",

Revista que publica don Efraín Arguedas Cabezas

La Biblioteca del Colegio

Informe

San José, 6 de Mayo de 1929.

Señora Directora
del Colegio Superior de Señoritas,
Doña Auristela Castro de Jiménez,
S. O.

Señora de todo mi respeto:

Tengo mucho gusto en cumplir con la obligación reglamentaria de informar a Ud. acerca de la marcha de la Biblioteca de este plantel, durante el bimestre pasado.

Por iniciativa del bibliotecario se fundó el club de lectura que tiene por propósito orientar los estudios de los socios dentro de normas universales y sólidas. Unas alumnas se han apuntado en la planilla de las que estudian clásicos universales; otras, en la destinada al estudio de grandes cuentistas; algunas, en la de fabulistas; otras, en la de clásicos castellanos, etc., etc. Creo que ahora sí circulan los libros dentro de cauces definidos.

No se reciben los libros sin que el

bibliotecario se entere, con preguntas concretas, si han sido leídos en su totalidad.

En el libro de registro consta que son 134 volúmenes los que andan fuera de la Biblioteca, tomados por alumnos. Entiendo que es halagüeña la cifra. La lectura en el salón no está bien regularizada, por las funciones de salón de profesores que está desempeñando y por faltar obras apropiadas para realizar lecturas amenas y rápidas: hacen falta revistas.

Han sido invertidos como ₡ 700 (setecientos colones) en libros que tratan de modernizar esta vieja biblioteca. Entiendo que se hace necesario invertir unos ₡ 5000 (cinco mil colones) con ese objeto.

Su apoyo ha sido beneficiosísimo en la compra de obras. Felicito a Ud. por la comprensión orgánica que manifiesta en la solución de nuestros problemas educativos.

Soy de Ud. Atto. S. S.,

MOISÉS VINCENZI

Fragmento

(Por J. GARCÍA MONGE)

No nos descubramos así, de cualquier modo. Descubrámonos ante quien no nos conozca, con una hazaña.

¿Que no hay ambiente? Pues aprendamos a velar nuestras armas en el patio de cualquier venta. Bástenos la ilusión de que es castillo. Y abrámosle en cuatro la cabeza a todo arriero que por darle de beber a sus machos atropella lo que más amamos y defendemos.

No sé quiénes nos perjudican más, si los que nos lapidan o los que de nosotros se burlan. Los jayanes, en el Quijote, poco hablan y tiran piedras. Los modernos hablan y escriben mucho; pero no apedrean; tal vez más les valiera lo primero.

Hagamos el beneficio. Es posible

que no nos lo agradezcan, es posible que por enderezar unas cosas, echemos a perder otras (ya que no todas las cosas suceden del mismo modo); pero hagámoslo, aun a mercaderes.

Sintamos la nobleza del arte que cultivemos y cuidado con ceder al vulgo.

Hablemos como hablamos, sin importarnos si nos entienden o no. Así ha de ser: yo me entiendo y si los demás no entienden, allá ellos.

Si un ideal tenemos, sin vacilar pongámoslo sobre todos los ajenos, y esta preeminencia ha de mantenerse a trueque de la vida si es necesario.

Afortunado aquel de quien se diga: «Si no acabó grandes cosas, murió por acometerlas.»

Bibliografía

(A cargo de los profesores de castellano Lic. don HERNÁN ZAMORA ELIZONDO y don J. J. SALAS).

Berilos.—De Anibal Reni.—Talleres Gráficos de *La Tribuna*, 1929. Dedicado a la madre del poeta, doña Salvadora Ramírez de Porras. Contiene estas secciones: «Sinfonía interior», «Berilos» y «Resinas».

Anibal Reni es uno de nuestros jóvenes poetas; tiene alma de artista, conoce la necesidad de la palabra y trajina entre el pensamiento y el ensueño. Su obra es de joven; tiene defectos de forma y de fondo, si cabe la distinción; pero sus versos reflejan el alma poética. Un poco de cultivo y el barbecho que resta será pronto jardín. Merecen mención sus composiciones: «Esfumación», «Llegas tú», «Pregón», y, sobre todo, «Colibrí», que es preciosa, y la primera estrofa de «Por qué».

Juan Rafael Mora.—De Carlos Jinesta.—Imprenta Alsina, 1929.

Es obra de un inteligente joven que cultiva sobre todo el cuento y la historia en su sentido artístico. Esta obra fué premiada en el concurso abierto por la Secretaría de Educación Pública para con-

memorar la erección del monumento del prócer. Esta biografía de don Juan Rafael contada a los niños. Para que sea obra acabada, ya que en ello se finge la lección que da un maestro, echamos de menos mayor destreza pedagógica; pero tiene rasgos que la ameritan: exactitud, entusiasmo y sencillez.

OBRAS QUE RECOMENDAMOS

El Cartero del Rey (Poema Dramático). Autor: Rabindranath Tagore. Traducción de Zenobia Camprubí de Jiménez.

Páginas de intensa ternura. El poema gira en torno de un motivo: la enfermedad de Amal, el hijo adoptivo de Madhav.

El niño muere, es decir, se queda dormido, mientras Sudha, la vendedora de flores, hija de Sasi, llega a depositar en sus manos las flores que había prometido a Amal.

El libro tiene además un poema de Juan de Dios Jiménez, dedicado a Amal, impregnado de la ternura y de la filosofía orientales.

Las clases de declamación en el Colegio

El poeta colombiano Rafael Burgos tiene a su cargo esta asignatura. Lo hemos escuchado y podemos afirmar que su obra es eficientísima, por su conocimiento de la materia, por su voluntad de trabajo; por ser además de un declamador técnico, uno de los

poetas sudamericanos que más honran el habla castellana.

Sus versos son sencillamente exquisitos.

Poeta, declamador de infinitos recursos artísticos, hace, de sus lecciones, un motivo de aprendizaje selecto y firme

Junta del Colegio Superior de Señoritas

Propietarios:	{	<i>Lic. don Alejandro Alvarado Quirós</i>
		<i>Lic. don Guillermo Vargas</i>
		<i>Prof. don Miguel Obregón</i>
Suplentes:	{	<i>Lic. don Vidal Quirós</i>
		<i>Don Juan Arias R.</i>

LO QUE ES EL "POLYDOR"

Hoy, en la época de la expansión de la música por medio de los fonógrafos, la cuestión de un BUEN fonógrafo, sea portátil o de mueble, no consiste únicamente en la fuerza del tono o la belleza o el tamaño del mueble; estriba también en la reproducción más natural, la copia verdadera de la voz humana y de la orquesta en sus diferentes instrumentaciones.



El nuevo **POLYDOR No. 200** tiene un camino de tono tres veces más largo que su propio tamaño en una construcción especial de saxófono que, en combinación con el más nuevo reproductor "Polectrix", garantiza una riqueza y naturalidad de tono sin igual. Otras magníficas novedades completan el **200**.

El valor de estos fonógrafos es de ₡ 190.00 AL CONTADO
y de ₡ 205.00 A PLAZOS.

Con el deseo de facilitar a nuestros estimados clientes la adquisición de estos magníficos fonógrafos **POLYDOR No. 200**, hemos resuelto venderlos en Créditos por Series. A todos los clientes que entren a este Club se regalan 10 discos por valor de ₡ 3.25 cada uno.

PIDA DETALLES A LA
LIBRERIA E IMPRENTA ALSINA
(SAUTER, ARIAS & Co.)

LIBRERIA E IMPRENTA ALSINA

(SAUTER, ARIAS & Co.)



Esta antigua y acreditada casa sigue prosperando, gracias en primer término al favor del público y de sus amigos y clientes.

Sus actuales propietarios—José Sauter y Juan Arias R.—no omiten esfuerzos ni escatiman gastos para corresponder a ese favor y trabajan día y noche para colmar su afán de SERVIR pronto y bien.

LA LIBRERIA ALSINA

completamente reorganizada

ofrece todo el material para Escuelas y Colegios

Libros y obras de texto, Cuadernos, Plumas, Tintas, Pizarras, Tizas, Diccionarios, Enciclopedias, Mapas, Bultos, Cromos, Periódicos, Revistas, etc., etc.

LA IMPRENTA ALSINA

ejecuta en sus Talleres desde el gran Libro de Contabilidad hasta la pequeña tarjeta de visita, y así, esquelas matrimoniales, programas de todas clases, papel para cartas, facturas, etiquetas y envolturas, carteles, rótulos, estuches y cajas de cartón, y cuanto puede y debe exigirse de una imprenta BIEN EQUIPADA Y BIEN DIRIGIDA.

LA LIBRERIA E IMPRENTA ALSINA

está atendida personalmente por sus propietarios

JOSE SAUTER y JUAN ARIAS R.